

## La Ascensión del Señor – Ciclo A

Este domingo celebramos la Fiesta de la Ascensión; es decir, la elevación de Cristo al cielo por su propio poder, en presencia de sus discípulos, al cuadragésimo día después de su Resurrección.

Aunque el lugar de la Ascensión no se indica de manera explícita, de los Hechos de los Apóstoles se desprende que fue el Monte de los Olivos. Hoy en día, el sitio está marcado por una estructura octogonal que encierra la piedra que, según se dice, conserva la huella de los pies de Cristo.

Al desaparecer de la vista de los discípulos — “fue elevado y una nube lo ocultó a sus ojos” (Hch 1, 9) —, y al entrar en la gloria, Él habita con el Padre.

Con respecto al cuerpo resucitado de Jesús, el *Catecismo* enseña: “La Ascensión de Cristo al Cielo significa su participación, en su humanidad, en el poder y en la autoridad de Dios mismo. Jesucristo es Señor: posee todo poder en los cielos y en la tierra. [...] Como Señor, Cristo es también la cabeza de la Iglesia que es su Cuerpo. Elevado al cielo y glorificado, habiendo cumplido así su misión, permanece en la tierra en su Iglesia” (668-669).

Como solía decirnos un profesor del seminario: “C’è spazio per noi nella Trinità”; ahora hay espacio para nosotros, los seres humanos, en la Santísima Trinidad. Por ello, damos gracias a Dios.

Padre Frei



Capilla de la Ascensión, 29 diciembre 2017